

domingo, día 17

Querido amigo:

Muchísimas gracias por su cariñosa carta. No he hecho, en su "favor", más que lo que me ha sido posible, y es muy poco. Veremos si las cosas cambian en el inmediato futuro. Por de pronto, le comunico que en este momento soy el único docente de "professorial rank" (claro, sin tenure) en nuestro departamento. Y tengo una leave-of-absence! El amigo Bill Berrien acaba de renunciar a su cátedra de literatura española. Así que estas gentes van a tener este año que viene muchos problemas encima: buscar dos full-profs y decidir si se quedan conmigo o si me envían a paseo. De todos modos, por diversos motivos, quizá haya este año manera de que le inviten a usted a dar alguna charla. Desde luego lo intentaré en cuanto entre otra vez en funciones: en enero. Y a ver si tenemos suerte.

Diversas nuevas. No podré ir a París como planeaba. He visto con asombro que no dar clase en el verano es un gran "error" monetario. No tengo un centavo. Y lo que es peor no tenemos aún casa o piso para octubre y tenemos que dejar este piso por falta de fondos (nos cuesta 200 mensuales; claro que la mamá de Solita ha pagado la mitad todo el año, desde que lo tomamos). Y, como en Harvard creen que a uno le conceden un gran privilegio con eso de ser profesor, no hay manera de conseguir nada, con ayuda de la universidad. Eso sí, para los estudiantes casados construyen buenas casitas. Es realmente el colmo, como dicen los castizos. En conclusión, que no iré a París, pero sí pienso ir a verles en setiembre o octubre. Voy a ver si puedo combinar mi visita a don Américo con la de ustedes, y así estoy por las tierras de Princeton-Pa. una semana y pico. Necesito consultarle a usted muchas cosas. Me encuentro pero muy confuso, y como desamparado intelectualmente. Y, en secreto, le temo al maestro; es decir, en cuanto a las confusiones. De los "eventos" pasados - en mis relaciones con él - hablaremos cuando nos veamos. José Luis Romero me dió muy buenos consejos y surtieron efecto. Pero, lo que me importa ahora es ver qué le parecen a usted las cosas que estoy intentando hacer. ¿Me deja que le tome un poco más su tiempo y se lo "cuente"?

Usted recuerda que cuando escribía mi tesis hablamos mucho del "ensayo". Luego, cuando me invitó Bel Río a dar un curso en Middlebury don Pedro sugirió que hiciera algo sobre el ensayo. Y desde el verano pasado me animó a que hiciera un librito sobre el ensayo en la literatura española. Empecé a ordenar mis notas del curso y él me seguía animando mucho. Pero, desde noviembre, cuando le llevamos al hospital, dejé la cosa hasta ahora en el verano. Y he trabajado, pero, al mismo tiempo, con una serie de dudas tremendas. Y me pregunto **si** ~~seré capaz de hacerlo~~ seré capaz de hacerlo. Me siento "con ideas" pero necesito hablar con alguien y me temo que a usted le voy a dar la latita repetidamente en el futuro inmediato. Y por de pronto, ¿qué le parece el proyecto en sí? Además, he tratado de limitarme por ahora a la literatura de ensayos "personales", es decir, a lo que pudiéramos llamar literatura de confesión y de expresión íntima. Y he llegado a conclusiones muy malas para los hispánicos. Me parece que ~~mi~~ mi maestro ~~se~~ confunde algunos aspectos del llamado autobiografismo hispánico. Y tengo unas ideas quizá absurdas sobre el contraste hispánicos-otras gentes. Por ejemplo, Sta Teresa-Montaigne. Mi idea es ésta: en Montaigne la confesión es creación y en Sta Teresa es expresión. La confesión - o mejor dicho la introspección pública - es en Montaigne un proceso de selección y de self-creation. Algo así como un escultor de su alma. Y esto concuerda con el inmanentismo del Miguel. Mientras que en Sta Teresa - criatura - la confesión - ex-trospección más bien - es expresión de su ser ~~criatura~~, y en dirección a la divinidad. Y por eso, no hay propiamente semejanza entre los hispánicos y los galos. Me parece que la intimidad hispánica no se revela - o lo que revela es de otro género. Y así hay ~~un~~ un autobiografismo muy diferente - monótono a mi ver en la española (angustias genéricas, preocupaciones concretas), y más variado en la francesa. No sé si estoy equivocado pero no veo por ninguna parte ese autobiografismo de que habla el maestro. O mejor dicho es un autobiografismo de "acciones" como dicen los alemanes, pero ~~no~~ no de interioridades. Bueno, no sé qué le parecerá todo esto. Y claro, no sé si he acertado a expresar lo que creo que pienso,

Sí leí lo de Hispania. Y me gustó mucho. Precisamente, tengo aún bastantes ejemplares de la separata de Hispania - de la cual le enviaré Bryn Mawr unos ejemplares - y me gustaría tener algunas direcciones de gentes a quienes usted cree que deba enviarlo. ¿Podría usted conseguirme la dirección de algunos escritores catalanes? Me interesan las de Sagarra y las de Cruset, en particular.

Hasta otro rato, y no deje de ponerme unas líneas en cuanto pueda. Muchos recuerdos de Jaime para todos ustedes, y de nosotros para Renée y Jaime.

Muy cordialmente,

Juan Harichal

27-1x-52.